

Ricardo Salas Astraín, filósofo intercultural*

Ricardo Salas Astraín, Intercultural Philosopher

Dra. Lorena Zuchel Lovera**

RESUMEN

Se enseñan los aportes centrales, biográficos y filosóficos del pensador chileno Ricardo Salas Astraín, arguyendo la relevancia de su propuesta pedagógica, como de sus escritos de la última década para el pensamiento filosófico y político nuestroamericano. Destaca también su manifiesta entrega a la difusión filosófica chilena y a la conformación de redes del pensar intercultural, desde un pensamiento crítico que aúna fuentes foráneas y situadas en la comprensión de fenómenos político contingentes, claves para la discusión sobre el reconocimiento cultural llevado a cabo en Chile en la actualidad.

Palabras clave: Ricardo Salas, filosofía intercultural, diálogo intercultural, contextos asimétricos, justicia intercultural.

ABSTRACT

We will review Chilean thinker Ricardo Salas Astraín's central biographical and philosophical contributions, discussing his pedagogical proposal and writings on North American philosophical and political thought of the last decade. It also highlights his dedication to Chilean philosophical diffusion and the creation of intercultural thinking networks, from critical study that combines foreign sources and located in the understanding of contingent political phenomena, keys for the discussion on cultural recognition carried out in Chile today.

Keywords: Ricardo Salas, intercultural philosophy, intercultural dialogue, asymmetric contexts, intercultural justice.

* La primera y segunda parte de este escrito fueron presentadas en la actividad "Homenaje a Ricardo Salas", realizado el 6 de julio de 2021 y organizado por el Instituto de Filosofía Juvenil Dho de la Universidad Católica Silva Henríquez, junto con el Programa de Estudiantes con las culturas DVM-UCSH, de la misma universidad.

** Chilena, licenciada en Filosofía en la Universidad Alberto Hurtado, DEA y doctora en Filosofía por la Universidad de Deusto. Actualmente se desempeña como académica de la Universidad Técnica Federico Santa María. Correo electrónico: lorena.zuchel@usm.cl ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4793-595X>

Introducción

Dedicar este escrito a la filosofía de Ricardo Salas Astraín pretende no solo reconocerlo a él como un filósofo digno de estudiar, sino, con él, a esas búsquedas, conceptos, acentos y metodologías que se escapan del canon tradicional de la filosofía; ese que, siguiendo a Maurice Merleau-Ponty, se habría dado en la Grecia antigua y, desde allí, desplegado principalmente en y desde Europa occidental. La filosofía del chileno Ricardo Salas rompe tradiciones, cronologías, aunque ahondando en las mismas y, en este esmero, destacando por ejemplo una metodología que recoge no solo textos, sino también experiencias contextuales y tradiciones orales en el marco de un pensamiento que se elabora en comunidad y en relación con los contextos asimétricos globales. Entre estos, tienen especial relevancia los mundos populares y étnicos de vida, desde donde invita a repensar los símbolos e imaginarios de los pueblos de la Tierra, cuestión que trasunta desde su tesis doctoral hasta sus últimos escritos.

En efecto, la filosofía de este pensador chileno es valiosa en nuestra situación de discusión sociopolítica actual, porque se trata de un pensar crítico arraigado, uno donde los contextos son relevantes para definir los rumbos de la filosofía y las ciencias sociales; aunque también es reconocida en círculos intelectuales latinoamericanos y europeos por ser estudio crítico de las ideas que configuran relaciones humanas en sintonía con la realidad histórica de los pueblos. Así se puede ver, por ejemplo, en un libro editado en 2020 que reúne a más de 20 pensadores latinoamericanos y europeos, congregados por Salas, bajo los tópicos *Luchas sociales, justicia contextual y dignidad de los pueblos* (2020f), ideas que dan título a esta obra colectiva. No es fácil ubicar este pensar arraigado en un centro duro, inamovible, que se pueda defender con observaciones heurísticas claras, pues precisamente se trata de un pensamiento social y político que se escapa de lo tradicional y de lo visible en los medios hegemónicos de opinión, y entonces es de esos pensamientos nocturnos, que se mueven por los atardeceres develando realidades ocultas, excluidas de la historia de las sociedades periféricas, pero tan valiosas como la noche y su oscuridad, y también porque presagian otros amaneceres. Haremos un pequeño recorrido por su vida y obra, para luego detenernos en los textos de los últimos 10 años con tal de rescatar ciertos aspectos que, a nuestro parecer, hacen

fundamental la propuesta de este filósofo chileno-latinoamericano, necesario de conocer en sus trazos íntimos.

1. Ricardo

Ricardo Florentino Salas Astraín nació en la ciudad de Rengo el año 1957. Es el cuarto hijo de una familia de siete hermanos; su padre José trabajó en contabilidad y administración, y su madre, Eliana, fue dueña de casa y practicó distintos oficios, entre los cuales los últimos años destaca el de poetisa, con varios libros a su haber y premios otorgados por la comunidad de Rengo.

Ricardo ingresó al Instituto de Filosofía de la Universidad Católica de Chile en 1976, donde fue seminarista asuncionista; esa relación con la filosofía y la teología lo llevaron a conocer a profesores que incidieron en sus decisiones académicas y vitales, como fueron Antonio Bentué, profesor de teología fundamental, y Julio Navarro, religioso asuncionista, formador espiritual y académico, que también en esos años lideró la Conferencia de Religiosos y Religiosas CONFERRE, poniendo a la institución del lado de los pobres y perseguidos por la dictadura militar. Junto a ellos, también fue importante en los primeros años de estudio haber coincidido en varios cursos en el Círculo de Filosofía de la Academia de Humanismo Cristiano –en ese tiempo un bastión de la lucha intelectual en contra de la dictadura militar– con el filósofo e historiador Eduardo Devés. Con Devés inició una amistad intelectual que derivó en interesantes discusiones sobre categorías importantes para la filosofía latinoamericana. Esta propuesta se consolidó con las actividades de un grupo de investigación en pensamiento crítico latinoamericano que se concretó en un “Seminario de Filosofía en América Latina”, principalmente en la Universidad Católica de Lovaina en los inicios de los años 80, y que reunía a pensadores y pensadoras de varios continentes. Esta búsqueda de la plurivocidad de las categorías se manifestaba en sus nóveles preocupaciones por el mundo campesino y popular, como sus diversos modos de manifestación religiosa (el canto a lo divino, las animitas, entre otros) que fueron las claves para repensar las nociones en su sentido cotidiano, científico y filosófico. El joven Ricardo Salas desde muy temprana edad destacó por un sentido de búsqueda de los mundos culturales, lo que le hizo centrar su atención en aquellas praxis del mundo rural y en la crítica de la globaliza-

ción impuesta desde las grandes ciudades y sus modos de acción; así reconoce él mismo de esos primeros años:

Quizás nacer en Rengo, un valle agrícola repartido entre grandes haciendas en una época en que se iniciaba grandes reformas económicas y políticas del mundo rural chileno, me llevó intuitivamente a interesarme y a buscar comprender culturas lejanas a la vida citadina y asumir el impacto modernizador de la economía globalizada. Posteriormente estas inclinaciones interculturales me llevarán a proseguir, durante mis estudios universitarios en tiempos de la dictadura militar chilena (1973-1989), temáticas como la Hermenéutica Filosófica y la Teoría Crítica que relevaban una fuerte crítica a las asimetrías e injusticias de una modernidad hegemónica (Biagini 509).

Sus principales hitos los fue logrando en diferentes localidades, espacios y países: primero se graduó de profesor de filosofía el año 1981 y desde muy temprano trabajó en el Liceo C-15 de Rengo, donde estudiaban principalmente jóvenes campesinos; posteriormente, se licenció en filosofía el año 1984 con una tesis sobre la filosofía moral en los textos de Andrés Bello, dirigida por Humberto Giannini, filósofo al que hasta hoy se siente particularmente ligado. Ambos estudios los realizó en la Pontificia Universidad Católica de Chile. Viajó a Bélgica el año 1984 a proseguir sus estudios de filosofía en la Université Catholique de Louvain, donde el año 1986 obtuvo el grado de magíster, y en 1989 se doctoró en filosofía con una tesis titulada “Herméneutique, Symbole et Langage Religieux. Une interprétation de l’univers religieux mapuche à la lumière de la pensée de Paul Ricoeur”, bajo la tutela de Jean Ladrière, destacado filósofo de la ciencia. Volvió a Chile, y en 1990 fue nombrado profesor titular de la Universidad Católica Silva Henríquez (en ese entonces llamada Universidad Blas Cañas).

El tiempo en que el doctorando Ricardo Salas estuvo en Lovaina no solo los dedicó a leer¹ y a estudiar a los que hasta ahora llama maestros, Paul Ricoeur y el mismo Jean Ladrière, sino también a conocer y

1 Sus lecturas de estos años incluyeron los archivos albergados en el Instituto Anthropos, de la Congregación del Verbo Divino, sede cercana a la ciudad de Bonn, donde pudo acceder a las cartas de Martín Gusinde, como misionero en el sur de Chile, y a las obras de Wilhelm Schmidt y sus obras sobre el origen de la idea de Dios en los pueblos primitivos.

a hacer amistad con una serie de autores, autoras e intelectuales latinoamericanos con los que ha mantenido vínculos hasta ahora a través de asociaciones internacionales, congresos que siguen reuniendo y sumando jóvenes académicos y académicas, entre variadas iniciativas. De aquellos años él mismo destaca su participación, junto a otros estudiantes del doctorado en Lovaina, en la organización del Seminario en Filosofía de América Latina que reunió a autores como Enrique Dussel, Raúl Fornet-Betancourt, Juan Carlos Scannone y el ya nombrado Eduardo Devés, entre muchos otros. Con Devés y Carlos Ossandón habían editado el año 1982 la publicación de *Conceptos latinoamericanos*, con el apoyo de la Academia de Humanismo Cristiano, que reunía los trabajos de esos autores, discutidos en los seminarios de Lovaina y que más adelante daría pie a nuevas compilaciones.

Para quienes hemos tenido de profesor a Ricardo Salas o lo hemos conocido de cerca, es fácil coincidir en un aspecto de su persona que llama la atención. Se trata de un filósofo que reconoce su filiación y el legado con la obra de otros como maestros. En esa forma de referirse a los autores de manera tan personal (dice “mi maestro”) hace ver que se trata de personas que han dejado en él algo que los hace suyos, que son parte de él, y Salas los “reconoce” trayéndonos su memoria. Por otro lado, no se trata simplemente de sus profesores y profesoras, sino de sus maestros y maestras, concepto que refiere a aquellas personas ejemplares que provocan un cambio revolucionario en la vida de sus estudiantes. Con todo, también dice del estudiante la humildad de reconocerse en ellos. Ese hábito de reconocimiento que ejerce Salas de manera tan coloquial es muestra ya de un primer acercamiento a su persona. Se trata de un filósofo que hace suya, de manera vital, aquella materia que piensa y enseña. Nos hablaba, nos habla, de filósofos vivos e invita a conocer y a reconocer en nuestros propios profesores o colegas a personas valiosas. Digo *valioso* no de casualidad, sino haciendo alusión a lo que para el mismo Salas –siguiendo a Arturo Andrés Roig, en entrevista que le hicieran Alex Ibarra y Cristian Valdés el año 2015– se trata de una actividad fundamental, refiriéndose al reconocimiento de la filosofía local, nacional, regional y latinoamericana, y a la dignidad de las personas desde el concepto de *a priori antropológico*; esto es: “querernos a nosotros mismos como valiosos, y como consecuencia, tener como valiosos el conocernos a nosotros mismos” (Ibarra y Valdés). Diversos ejemplos puedo dar desde mi propia experiencia

pasada como su estudiante: invitaciones a escribir, a participar en congresos, a ser escuchada por filósofos/as en pleno camino de aprendizaje; por otro lado, ya como colegas, no solo a intercambiar solidariamente ideas y escritos, sino también a escuchar y a retroalimentarnos con sus estudiantes actuales.

Desde aquí, el filósofo y profesor Ricardo Salas es de aquellos que muestra y empuja (ayudando a parir la verdad, como lo hicieron otros grandes de la mayéutica), no del modo –siguiendo a Rancière– del maestro explicador o –a Freire– del bancario, sino impulsando la valoración de las inteligencias, de las praxis, del diálogo y la experiencia, como también del valioso reconocimiento de saberes, de encuentro comunicativo y del ejercicio cotidiano que propicia en la praxis cotidiana, ya sea docente, la palabra que dice realidad.

Quienes conocen su obra quizá podrán coincidir en que se trata de un filósofo consecuente; y estarán en lo cierto, aunque no solo porque en él se conjuguen teoría y actuación, sino porque su praxis es resultado de una actividad de reconocimiento histórico y consecuencia de un trabajo sobre y por el diálogo de tradiciones filosóficas, en el que, además, él mismo ha participado en sintonía con diversas comunidades, asociaciones internacionales y locales, siempre atento a –como él mismo ha señalado– “recuperar y fortalecer un pensamiento latinoamericano derivado de otros contextos histórico-culturales, propios de sociedades asimétricas y mestizas” (Prensa UCT).

El libro del año 2005 *Pensamiento crítico latinoamericano. Conceptos fundamentales*, cuyas contribuciones se extienden en 3 tomos editados por la Universidad Católica Silva Henríquez y con auspicio de la Universidad Alberto Hurtado, son muestras de ese trabajo colectivo, que da fruto gracias a la posibilidad de encuentro que Ricardo Salas coordina. En la obra, se visibiliza una importante productividad intelectual que emerge desde muchos países de América Latina, aunando nombres de autores y 76 conceptos clave para la lectura y comprensión de ideas redactadas en esas últimas décadas; en su introducción nos dice:

es un intento por demostrar la riqueza epistemológica de los diferentes ángulos que asumen los problemas socio-culturales y políticos que caracterizan a Nuestra América, asimismo, son parte de

una postura ético-política por la que el ejercicio crítico de análisis que se da en la mayor parte de los países de la región, permite que surjan investigaciones y estudios que abordan pertinente y críticamente la realidad social y cultural de América Latina, incentivando a los intelectuales a que asuman su responsabilidad frente al mundo que les rodea (Salas 2005 9).

Se trata de una obra interdisciplinaria de suma importancia, por ser archivo de la gramática intelectual latinoamericana, crítica, cuestionadora de las pretensiones universalistas, y porque opta por una intencionalidad epistemológica emancipadora, haciendo objeto de estudio su propia praxis histórica. No es entonces un trabajo de investigación nacido en América Latina o por latinoamericanos, *sin más*, sino con una intención epistemológica por hacer de ese “marco geocultural el anclaje vital de sus preocupaciones” (*Ibíd.*). Se trata de una filosofía del Sur, y bajo esa intención, aunque alguna de esta la haya escrito en Europa, se enmarca su obra.

Destacamos esta compilación –entre la extensa obra de Ricardo Salas– para hablar de él, porque da muestra de una apuesta por una filosofía que quiere contrariar una deuda testimonial que dé cuenta de ese *a priori antropológico* roigiano y de los avatares que significan llevar una aventura semejante. En efecto, en esta obra, Salas introduce las peripecias que surgen en el Seminario de Filosofía en América Latina del Instituto Superior de Filosofía de la Universidad de Lovaina, y desarrollados entre los años 1987 y 1989, en donde con alternancia de nombres, varios y varias participantes fueron proponiendo la idea de llevar a cabo dicho proyecto, con la coordinación académica de nuestro autor. Esa responsabilidad, que se permitió –como él destaca– por las voluntades y fraternidad entre varias personas e instituciones ubicadas en diferentes partes del mundo, se concretó en una primera versión 10 años después, luego de una década de trabajo e intercambio epistolar, por correo físico y telemático –cuenta–, y finalmente editado en el Boletín de Filosofía n° 9 de la Universidad Católica Silva Henríquez, edición que se agotó completamente el año 2002.

2. Una filosofía política intercultural

Hoy reconocemos el aporte filosófico de Ricardo Salas en el marco de un pensamiento intercultural no solo por el aporte teórico que pasare-

mos a detallar, sino también por su método de discernimiento que no se agota en textos académicos, sino en la participación y retroalimentación que tiene y hace con la comunidad local e internacional, comunidades que visibilizan la riqueza de las tradiciones culturales y la diversidad de realidades que conforman –siguiendo a Ignacio Ellacuría– la Realidad Histórica. Así entonces, aunque crítico, se trata de un filósofo que sabe apreciar las historias locales y las tradiciones de pensamiento, de memoria de luchas y resistencias, entre ellas, la europea; con todo, la elección de autores y conceptos desarrollados en esta tradición es aquella que justamente apela por una hermenéutica intercultural que permita penetrar en la conflictividad de las identidades y que incluso reconozca la participación de variadas disciplinas, como accesos o modos de saber.

Desde allí, su trabajo sobre el *rakiduum* o filosofía mapuche se vuelve central en sus propuestas. Nos referimos a un trabajo que inicia en su tesis doctoral haciendo dialogar esta realidad y, en particular, la esfera de la religiosidad mapuche, con las formulaciones hermenéuticas de Paul Ricoeur y bajo la tutela de Jean Ladrière, y que más adelante asumen en participación en nuevas comunidades que hasta el día de hoy dedica en sus investigaciones en la formulación de una ética intercultural y de una política del reconocimiento, en que sus apuestas discursivas interpelan las variadas formas históricas de acercamiento –y de falso reconocimiento– que el Estado de Chile, en nuestro caso, entre tantos otros más, ha hecho hasta ahora con los pueblos originarios, y con sus demandas de autonomía y autodeterminación. En este sentido, se podrían destacar sus tesis más relevantes en torno a una filosofía política intercultural, que elabora conceptualmente de manera más nítida en sus trabajo de los últimos diez años. En esta última década, cuyo acento sociopolítico se vislumbra sobre todo en la relación entre los conceptos de interculturalidad, liberación y pensamiento crítico, Salas ofrece más de medio centenar de textos, escritos de manera individual y colectiva, incluyendo ediciones de libros, homenajes y entrevistas. De estas, quisiéramos detenernos en algunas bajo esta tríada de ideas que caracterizan su legado actual y la importancia de su pensamiento para estos años de relevancia política constitucional para el Estado de Chile.

Inaugura esta década con un escrito titulado “Reconocimiento de los mundos de vida y los desarrollos asimétricos” (Salas 2011c), pu-

blicado en la *Revista Desarrollo Sociedad Hoy* de la Universidad de Concepción. En esta propone una revisión actualizada de la categoría de “desarrollo asimétrico”, siguiendo principalmente la filosofía de Rodolfo Kusch, pero también considerando los planteamientos actuales que emergen desde las propias organizaciones indígenas para hacer frente, desde un desarrollo crítico de la idea de reconocimiento, a las argumentaciones tradicionales de desarrollo humano. En este escrito se puede apreciar la importancia de comprender la desigualdad histórica con la que se ha pretendido soportar la estructura de los Estados y territorios en Nuestra América, como también las distintas ideas filosóficas que han querido fundamentar el concepto de reconocimiento desde la modernidad. Sobre este mismo, destacan otros textos de inicios del decenio, en el cual Salas expone una revisión crítica de las teorías del reconocimiento, muy de cerca con las propuestas interculturales de Raúl Fornet-Betancourt (Cf. Salas 2011a, 2011b, 2011c, 2012e, 2013a, 2013c, 2014). Desde aquí, y como indica en el reciente libro, editado junto a Gregor Sauerwald (2017), la cuestión del contexto es de vital importancia para el desarrollo de su teoría política-social crítica, pues obliga:

a separarse de las concepciones universalistas abstractas, y urge a elaborar conceptos contextualizados para pensar la dinámica del poder en contextos asimétricos, y en los cuales las alternativas de los cambios sociales y políticas implican asumir un diálogo de saberes, donde las minorías asumen su protagonismo cuestionador de un modelo económico hegemónico (Sauerwald y Salas 22).

Este diálogo de saberes es una disposición no solo declarativa, sino que –como se puede ver en los mismos textos citados– parte de un proceso de formulaciones desde territorios, y entonces experiencias, pero también conocimientos y metodologías diversos que siguen brotando desde su trabajo académico en Temuco. Como ejemplo, en su artículo “Intersubjetividad, Otredad y Reconocimiento. Diálogos fenomenológicos para pensar la cuestión del otro en la filosofía intercultural, del año 2012, Salas da cuenta del trabajo de estudio de las teorías sobre la intersubjetividad y el reconocimiento que lleva a cabo en el proyecto de investigación Fondecyt Regular titulado: “Intersubjetividad y Reconocimiento en la filosofía contemporánea. Lecturas sobre el legado de Husserl en la fenomenología francesa (Merleau -Ponty, Levinas, Ri-

coeur y Ladrière)”, en el cual se puede apreciar su interés por el estudio exhaustivo de las teorías tradicionales que fundamentan los conceptos centrales que enuncia el título. En este, en específico, examina la obra póstuma de Edmund Husserl ligada a la *Krisis* de las ciencias europeas, desarrollada también por Merleau-Ponty desde su teoría de la percepción, en la crítica de la reducción del otro a *lo mismo* en Levinas y, en Ricoeur, desde el cuestionamiento de la interpretación idealista de la fenomenología, haciéndolos conversar con los desafíos de la filosofía intercultural y proponiendo lo que él llama en este escrito “el giro intercultural de la filosofía actual”, esto es, los desafíos que atraviesa la filosofía, en general, con las exigencias que la interculturalidad le presenta. En el escrito, Salas ofrece ideas claves de los aportes de E. Husserl a las teorías de la intersubjetividad y el reconocimiento, desde las *Meditaciones Cartesianas* (1930)² en adelante, poniendo énfasis a la difícil tarea de tener una palabra última al respecto, una que sirva para todo contexto, para todo momento. Por eso Salas no solo estudia y muestra las riquezas del pensamiento de Husserl, sino que sigue su planteamiento desde las lecturas de su discípulo E. Fink y el trabajo de los franceses ya mencionados. En particular, exhibe las problemáticas desde la insistencia a las siguientes preguntas:

¿Cómo se puede comprender la intersubjetividad sin referir a una subjetividad “encarnada”? ¿el otro es algo o alguien que surge a nivel de una conciencia o se vincula a interrelaciones que hunden sus raíces en la corporeidad, en la afectividad, y/o en la voluntad? (Salas 2012b 88).

En la examinación del trabajo de Levinas, Salas muestra la discrepancia con Husserl en torno a la definición “del otro” desde la estructura de la conciencia (lo mismo); por lo que “la relación con el otro se da más allá del conocimiento objetivo, pero destacando que es preciso entenderla bajo el modo de la revelación. Esta radicalidad de la fenomenología de Levinas es un avance particular frente al planteo del otro en el mundo germano” (*Id.* 89) –destaca Salas–. Desde aquí, muestra que en la filosofía de Levinas se aprecia un modo de acceso a los trascendentes desde la revisión del logos filosófico en conexión con la re-

2 Aunque también con lecturas de textos inéditos compilados en tres tomos por I. Kern, que revela textos iniciales de Husserl con dedicación a estos temas.

ligión, cuestión comprendida en la tradición griega, pero que elabora desde un nuevo análisis eidético que integra la tradición hebrea del Talmud, lo que enseña, de cierta manera, la relevancia del debate de ideas en la que pudiéramos considerar, entre otras, a las espiritualidades indígenas. Esto es relevante, dado que pone en cuestión no solo la tradición filosófica cartesiana, hegeliana o incluso husserliana, sino que abre las tesis a las realidades que exceden la definición de *lo mismo* respecto del ente.

Conocida la tradición de la filosofía de Levinas en el pensamiento latinoamericano, Salas muestra la relevancia de sus aportes, las que apoyan un proyecto de “una fenomenología de lo humano”, ideas que resalta en su crítica como “profunda resonancia” sobre las teorías de Husserl y Heidegger, haciendo suyas las palabras de Levinas sobre cierta forma de hacer fenomenología:

Hacer fenomenología es, ante todo, investigar la intriga humana –o interhumana– en los horizontes inaugurados por las “intenciones” primeras del dato abstracto, pues tal intriga es la concreción de su impensado, la inevitable escenificación de la que se han extraído las abstracciones de lo dicho por las palabras y las proposiciones. Es investigar la intriga humana o interhumana como tejido de la inteligibilidad última. Y tal es también, quizá, la vía de retorno de la sabiduría del cielo a la tierra (Levinas 261).

Así también, en el artículo destaca los aportes de Maurice Merleau-Ponty desde la relevancia de la existencia del sujeto situado, en su relación con los otros, trayendo adelante (y en crítica con el yo cartesiano) el análisis de la percepción cuyo “punto nodal” es nuestro propio cuerpo (Salas 2012b 92, 93).

En el caso de Ricoeur, autor sobre quien Salas trabajó en su tesis doctoral y conoce bien, destaca el conocimiento sistemático de la obra husserliana y del legado fenomenológico alemán, en general, como también su productividad que avanza desde el “análisis de la voluntad a la cuestión del mal, de los símbolos y mitos a una fenomenología del discurso que se unirá a una hermenéutica de las narraciones y de los textos, y finalmente a una fenomenología de la acción” (*Id.* 93). Lo interesante de todo esto para la filosofía de Salas estriba en las observaciones de este autor sobre la comunidad intermonádica de los parágrafos

56 al 58 de las *Meditaciones cartesianas* y que le dan pistas para la fundamentación de una filosofía intercultural. Sobre esto indica:

La tesis ricoeuriana central es que las relaciones alterativas no responden al modelo de las ciencias de los “hechos sociales”, sino en un sentido estricto a una fenomenología de lo social donde ya no existen únicamente “hechos sociales”, sino intenciones, donde no hay solamente estructuras sino sujetos con intencionalidades (*Id.* 94).

Desde allí, Salas observa la importancia para Ricoeur de la intersubjetividad, y cómo en sus tesis está definitivamente Husserl presente, haciendo ver que nada distinto a la interrelación de los egos es lo que sustenta las relaciones de los fenómenos sociales. En el texto prosigue con la minuciosa revisión de las tesis que sustentan estas hipótesis, llevándolo a sus intereses interculturales, a saber: desplegar una conceptualización sobre las relaciones intersubjetivas, en escenarios asimétricos, insistiendo en la necesidad de historizar la realidad histórica que, como tal, comprende una variedad de realidades, con sus propias experiencias culturales. Desde aquí, nos parece que el importante aporte de estos estudios salasianos estriba en ofrecer recorridos por estos textos, seguir conversando con “sus maestros”, para ir una y otra vez confrontándolos con realidades, puliendo herramientas metodológicas que valoren la diversidad de historias, de mundos de vidas, de realidades –como quiera que le llamemos– y, en el acto, reivindicar aquellas de los olvidados. Pero, por otro lado, avanzar también en la reivindicación histórica de estos, ampliando la mirada reduccionista que ha primado por siglos.

El mismo año del artículo revisado, publica un capítulo en el libro de Cristián Parker *Religión, política y cultura en América Latina. Nuevos enfoques*, titulado: “Reconocimiento y diálogo intercultural entre religiones”. En este, estudia los aportes actuales de la Filosofía de la Religión en el marco de los desafíos de la interculturalidad. Para ello, repasa las problemáticas propias de un encuentro religioso en el marco de las diferencias culturales, como lo son las múltiples experiencias dentro de la tradiciones europeas, africanas, asiáticas y amerindias. Desde allí, además de mostrar la complejidad de los fenómenos actuales, como lo ha sido la crisis de las religiones producto de un fuerte laicismo en el norte, o la aparición de nuevas prácticas religiosas en el sur. Asumiendo esa diversidad de realidades que ponen, además, mu-

chas de ellas, acentos en procesos identitarios cerrados, se suman los fenómenos de la globalización que, al contrario, tratan de tal manera la apertura de las fronteras identitarias que tienden a homogenizarlas. En este escenario el diálogo intercultural es ofrecido por Salas como un espacio político que incluye una ética y una política, y que parece fundamental en el movimiento de reconocer las diversas visiones sobre lo sagrado y sus formulaciones más íntimas; desde allí, propone en el texto una interpretación filosófica intercultural de las novedades de las realidades religiosas para que los sujetos históricos creyentes “puedan dialogar sobre lo que les une y les separa” (2012c 313). En “Para pensar tópicos e temporalidades do encontro-desencontro na filosofia intercultural”, publicado en *Mundo da vida, Interculturalidade e Educação*, de Jovino Pizi, Salas (2013e) prosigue con el desafío de invitar al diálogo intercultural, en el reconocimiento contextual de las múltiples identidades indígenas negadas y silenciadas, tan necesarias para la intersubjetividad.

El 2013 también publica “Diálogo intercultural y Política del reconocimiento. Aproximaciones al conflicto en tierras mapuches”, en el libro del chileno José Santos *Liberación, interculturalidad e historia de las ideas*. En él, nuestro autor vincula la teoría expuesta veinte años atrás por Charles Taylor, en consideración de los derechos de las comunidades en el mundo anglosajón, con las expuestas en el Informe de la Comisión Verdad Histórica y Nuevo Trato, con los pueblos indígenas en Chile, que finalizó diez años antes y que fue propulsada por el entonces presidente Ricardo Lagos y presidida por el expresidente Patricio Aylwin, con el fin de recomendar propuestas para una nueva política estatal que apoyara las relaciones entre los pueblos indígenas y el Estado de Chile. Ricardo Salas conoce muy bien el escenario en el que surge este estudio y propuesta; también antiguas promesas como la de Nueva Imperial, antes de que el propio Patricio Aylwin fuera presidente en la antesala del retorno a la democracia; mas, si bien es crítico en el diseño de los procesos que tienden a igualar contextos, vio –en este proceso desarrollado en Chile– una real disposición a abandonar la racionalidad instrumental hegemónica, para crear

espacios de articulación de las diversas formas de racionalidades y prácticas que, muchas veces, se han excluido a priori del modelo económico actual. El desarrollo con identidad, anhelado proyecto

de las comunidades mapuches, supone combatir fuertemente en dos frentes: por una parte, al predominio a-crítico de la racionalidad hegemónica predominante en la sociedad chilena, y por otra, a los modos degradados que asumen las relaciones entre el pueblo chileno y las comunidades mapuches y los falsos reconocimientos que históricamente le han estado adheridos (2013b 139).

La criticidad exigida en estas luchas por el reconocimiento lo llevan a Salas también a situarse dentro de una corriente filosófica que no es obvia en el marco del pensamiento filosófico desarrollado en el siglo XX en Chile. De ahí que distingue y se posiciona en una que él llama auténtica, en el sentido de una “apropiación de las circunstancias históricas”. Nos referimos a un artículo del mismo año titulado “La filosofía chilena del siglo XX como pensamiento crítico” (2013d), en el que se propone aportar en el develamiento de la producción filosófica chilena, y a la vez mostrar que, lejos de una cierta “normalización”, como dijera Francisco Romero sobre la filosofía en Latinoamérica, hay filosofía no de escritorio, repetidora o bancaria –como explicaba de cierta pedagogía Paulo Freire–, sino crítica y creativa, esto es, apegada a la particularidad histórica y dicha desde ahí con talante propio y liberador. En el texto en cuestión destaca la filosofía de Enrique Molina, Jorge Millas y Humberto Giannini, y con ellos propone una reconceptualización del pensar crítico contextualizado en Chile; sobre él, dice:

intentamos responder a la cuestión de una filosofía comprometida con el mundo, y en todas ellos nos parece que la cuestión de la reflexión y la crítica surge como un tópico central para entender un nuevo modo de pensar la filosofía y comprender las vicisitudes propias de los contextos sociales y culturales de nuestros países (*Id.* 22).

Sabemos que el propio Salas hizo su tesis de licenciatura en Andrés Bello y que conoce muy bien a los autores citados, pero, más aún, reconoce lo difícil que era en esos años, todavía, emprender un estudio con tal dedicación en un autor chileno-venezolano. Sobre su propia experiencia, en dicho texto comenta:

Una anécdota personal que puede ilustrar estos prejuicios academicistas es que estudiando Filosofía en los años ochenta, los estudiantes que hacían tesis de licenciatura en autores tales como A. Bello y E. Molina, eran blanco de las ironías de los académicos

acerca de esa moda facilista de hacer tesis de filosofía en autores menores y que además escribían en castellano (*Ibid.*).

Desde aquí, Salas realiza en su texto un doble movimiento. Por un lado, muestra una filosofía posible y que ya han venido haciendo variados filósofos y filósofas en Chile, una filosofía crítica y contextualizada; y por otro lado, comparte lo que esos autores y autoras, como Carlos Ruiz, Eduardo Devés, Carlos Ossandón, Mario Berríos, Cecilia Sánchez una década antes; y José Santos o Alex Ibarra, en esos años, se cuestionaban, a saber: la formalización de cierta institucionalidad filosófica en Chile (Cf. Sánchez), la que –parafraseando a Sánchez–: ha modelado una ciudadanía que sirviera para conformar y legitimar un estado republicano, como también un tipo especial de hombre que colabore con la Nación (Cf. Silva).

En sintonía con este texto, el 2013 también escribe “Violencia fundante, memorias de la dictadura y políticas del reconocimiento”, publicado en la revista *La Cañada. Revista de Pensamiento Filosófico Chileno*. Interesante es la participación de Salas en este medio de difusión de investigación sobre filosofía chilena por lo que significó como espacio de difusión del estudio de las ideas y de la filosofía local. En el artículo, se ofrece el concepto de “violencia fundante” desde una observación y propuesta fenomenológica para comprender la lógica política instalada de negación en la sociedad chilena y contraponerla con procesos socio-políticos de reconocimiento y reparación. Se puede ver en este escrito, como en otros, que Salas recorre un largo tejido social que atraviesa dolores políticos de silenciamientos y opresiones.

Prosigue sus reflexiones más adelante sobre espiritualidades y reconocimientos (Cf. 2015a, 2017d), apoyado en el Buen vivir y en la conciencia medioambiental (Cf. 2015c, 2015e; Carrasco y Salas 2016a y 2016b). Va y viene sobre estudios de teoría crítica europea y latinoamericana; sobre hermenéutica, filosofía del lenguaje y fenomenología, o filosofía política e intercultural (Cf. 2015d, 2016b, 2016c) no solo mostrando su capacidad de conocimiento, apoyo y divulgación de un pensamiento contextual, sino también aunando tradiciones del pensar en humanidades y ciencias sociales, como desde diferentes “registros simbólico-conceptuales” (Cf. Valdés). Estas aportaciones no son para Salas, en todo caso, una forma de hacer filosofía como pudiera haber otras, sino un “signo de responsabilidad ético y política

que le cabe a los filósofos y a los pensadores de nuestra época”, como escribiera en un esbozo programático de su filosofía política “Breves tópicos y temporalidades para un pensamiento político intercultural”, del año 2017 (Cf. 2017a), haciendo alusión a las exigencias actuales de una “humanidad sufriente, que nos pone en la senda de la búsqueda de utopías en pos de nuevas formas de convivencia” (*Id.* 137). Es lúcido al mostrar en sus textos la necesidad de abrir la mirada a la interseccionalidad que hace aún más compleja la situación de desigualdad histórica presente en esa humanidad sufriente; lo que no le lleva a desconocer la responsabilidad que tienen los sistemas políticos neoliberales, globalizantes, que afectan y mueven las principales reflexiones tanto de los Estados de bienestar, como del resto del mundo, pero cuyas consecuencias y crisis no son comparables en uno y otro lugar del globo. De ahí que dice:

pensar desde nuestra América precisa ubicarse en ciertos contextos sociales y políticos donde se insertan posiciones en disputa: las de nación, clase y género, y donde resulta imperioso comprender las raíces históricas de cada lugar. Pensar este debate, en el contexto nuestroamericano sugiere ir más allá de los siglos XIX y XX remontrándose hacia 1492, lo que nos deja no sólo ante la polémica por la instauración del Nuevo Mundo, sino ante la controversia de toda la humanidad y de todos los hombres y mujeres que la configuran (*Id.* 138).

El mismo año escribe una serie de artículos sobre la situación conflictual en el Wallmapu (Cf. 2017b, 2017c, 2018a). Hoy, decir Wallmapu es referir a un espacio político que supone luchas y memorias históricas de resistencia, con toda la carga de violencia y desgarró producido desde el genocidio de 1492. Salas conoce bien la historia de sufrimientos, como también de reconstrucciones y presente abierto y viviente del pueblo mapuche, pues, desde allí, ha examinado las lecturas filosóficas, al menos desde su tesis doctoral, pero también ha vivido y trabajado estas últimas décadas. En los últimos años, alejándose en parte de la recepción esperanzada del informe de la Comisión de Verdad y Nuevo Trato, radicaliza su postura dada las insuficiencias de los procesos políticos, jurídicos y sociales para afrontar el diálogo intercultural y, a la vez, siendo testigo del “espiral de la violencia” (Cf. Salas y Faúndez) desatado en estos territorios. Así es como en los últimos

años se lee en los compromisos de Salas un trabajo asumido sobre un programa de investigación-acción que recontextualiza ideas foráneas, pero en el marco de lo que llama “Horizonte pluralista, democrático e intercultural” para la recomprensión de los derechos humanos que troque, por ejemplo, el concepto de igualdad por el de interculturalidad crítica, con tal de valorar a los sujetos en su dignidad y posición política (como sujetos políticos), y decir y deliberar de manera constituyente (*Id.* 699-701). El concepto de dignidad es clave para entender esta propuesta, pues esta va a impulsar, por ejemplo, la comprensión de su punto de partida, a saber: “el clamor de muchos, que exigen el pleno cumplimiento de sus derechos como seres humanos” (*Id.* 703). Esta idea que avanza hacia los derechos desde el concepto de dignidad la sigue, Salas, desde la tesis de *a priori antropológico* del citado Arturo Andrés Roig; sobre esta dice:

El planteo roigiano es clave para la elaboración de una moralidad y una política de la protesta latinoamericana porque postula que el tener como valioso el conocernos a nosotros mismos exige una forma de reconocimiento. Esta nueva intersubjetividad llama a profundizar reflexivamente los contextos históricos de vida; interpela a cuestionarnos no solo por los atropellos reiterados de los derechos de las minorías, sino también reclama por el escándalo de mantener vigentes injusticias sociales relativas a las mayorías populares indefensas (*Ibid.*).

Desde aquí, avanza nuestro autor en relevar el valor de lo justo –siguiendo a Fernet-Betancourt– quien no entiende la subjetividad del ser humano desde sí mismo, sino desde su práctica relacional, esto es, que cada uno se “sujeta” desde una *práctica* de la justicia (no de la justicia misma) (Cf. *Id.* 707). Que la práctica sea punto de partida muestra una *disposición* a entrar en un espacio de conflicto, de disensos, de diferencias constitutivas que nos pueden separar, toda vez que se trata de diálogo entre constituyentes pertenecientes a contextos asimétricos. No obstante, es preciso procurar la armonía y la tensión para mantener el diálogo fecundo. Esta “paradoja” conflicto-diálogo es presentada por nuestro autor como matriz de una justicia intercultural que permite la participación de “sujetos políticos simétricos”, los que, aunque avancen en acuerdos contingentes, tienen el poder de “decir el Derecho”. Esta posibilidad de avanzar en conciencia de las diferencias

contextuales que imposibilitan una total asunción de las teorías de las justicias europeas, con concepciones universales de la misma, lleva a Salas a revisar nuestras historias de conquista una y otra vez, venir y volver atrás sin miedo a un anacronismo, pues se trataría de conflictos históricos, se trata de las mismas luchas presentes en esa incipiente violencia que se ha instaurado.

Sobre estas ideas de justicia intercultural sigue avanzando estos últimos años, y desde ella incorpora tesis de las teorías decoloniales. Esta necesidad de “volver atrás”, incluyendo, develando, desentrañando realidades oprimidas, silenciadas, son propuestas para recuperar y repensar desde allí (Cf. 2019e 27). Estas ideas le llevan a enseñar en el CEIL de la UNAM acerca del pensamiento crítico intercultural en 2019.

3. ¿Qué es una sociedad justa?

Los últimos años en Chile han sido paradójicamente marcados por la calle y el encierro. No obstante la pandemia por el COVID-19, que nos mantuvo largo tiempo reclusos, fue salvífica en Chile la movilización esperanzadora que mostraba eventuales salidas a las demandas-dolores expresados en las calles, meses previos al inicio del gran contagio viral. A esta altura, hay variados textos sobre las razones que explicarían la paradójica fuerza (v. g. Balbontín y Salas 2020, Salas 2020f) que ha sido capaz de proseguir con una reforma política chilena, a pesar del encierro. Lo que ha pasado en ese ejercicio democrático, de calle y Convención Constitucional, está expresado en gran medida en los textos de Salas de estos últimos 10 años que aquí revisamos. El ejercicio de la democracia intercultural, de la justicia, es espacio de consensos y disensos, de memoria y perdón, de reconstrucción-desde-allí, de reconocimiento; ya lo declara en una ponencia en el Encuentro Nacional de Filosofía realizado en Concepción con el título señero “La filosofía en la calle”. No ha sido fácil, pero en lo posible ha primado la traducción y la confianza. ¿Cómo se ha dado esto? No sin afrentas, pero con el abrazo entre muchos y muchas que representan como nunca el poder constituido tomado principalmente por las *mayorías populares*. De estas prácticas, podríamos destacar unas últimas ideas de Ricardo Salas importantes para entender, entre otras, la actual situación política en Chile.

En “Justicia, pluralismo y democracia”, artículo de Salas de 2019, sigue al belga Philippe Van Parijs en su pregunta ¿qué es una sociedad

justa? Salas la contesta *desde el sur*, exhibiendo la desesperanza detrás de la posibilidad de bosquejar un futuro justo, dada la inequidad económica y los intereses de los grandes dueños del capital. Parece, con todo, que así como el problema es global, las alternativas *del norte* no sitúan el problema con el mismo “ajustamiento” con el que exhibe en *el sur*. Esa cuestión presente en la filosofía de Salas traza un primer acercamiento al problema, a saber: que en contextos asimétricos

necesitamos repensar un universo reflexivo político-social que propenda a la articulación entre la dimensión macro, meso y micro-política, que nos permita dar cuenta de la desigual situación de los seres humanos a escala mundial, con la situación local de muchas comunidades de vida, y en especial de los pueblos indígenas y del Pueblo Mapuche en particular (Salas 2019d 164).

Desde aquí es que es posible entender la referencia de Salas a las teorías críticas europeas, que conoce muy bien, pero así mismo la distancia con estas debido a la situación particular del lugar desde donde escribe. Avanza, entonces, hacia una respuesta a la cuestión de Van Parijs, desde la propuesta de una noción “más amplia y compleja” a la que llama “justicia intercultural”:

Esta concepción de la justicia asume deontológica y políticamente el desafío del reconocimiento intercultural, de carácter constituyente o re-constituyente e incluyente de la plurinacionalidad, en tanto hacer justicia implica reconocer, porque sin reconocimiento no hay justicia posible. Y no hay ni justicia ni reconocimiento sino en relación con un y unos otros determinados, con rostro, existencias y resistencias (*Id.* 166).

Al decir reconocimiento-con-rostro, existencia y resistencia refiere a la reparación de lo que violentamente, teórica y materialmente, se ha usurpado. Este reconocimiento teórico y político es revisado en la filosofía latinoamericana por Salas y señalado por él como un orden ontológico-político que requiere una constitución de diferentes “órdenes de la justicia” (*Id.* 174), en diálogo con las teorías de Honneth, Forst, Hunyadi y Renault. Esta idea de avanzar en una cierta clasificación de la justicia y de un ordenamiento de la misma nos podría llevar a pensar en sistemas de justicia desde la crítica filosófica intercultural y, por ende, a ver que en la filosofía de Ricardo Salas se propicia el pen-

sar contextual que hoy en gran medida se está llevando a cabo en la Convención Constitucional chilena. Se trata de un espacio constituido desde la crisis y la calle, que abre el horizonte de creatividad política desde voluntades diversas e ideales compartidos de movimientos sociales y políticos, tal como arguyera el año 2020, junto a F. Sandoval en el artículo publicado en una revista de El Salvador “Crisis sociocultural, justicia contextual y pensamiento crítico latinoamericano” (Salas y Sandoval 2020b 69). Este texto muestra la esperanza de poder pensar la justicia no desde “salones”, sino precisamente desde las múltiples experiencias de movimientos sociales, territorios, suburbios y calles de Nuestra América (Cf. *Id.* 72-73).

Desde aquí, solo queda repetir una idea esbozada al comienzo del presente escrito sobre la filosofía de Salas como un pensamiento necesario de conocer y digno de destacar. Pues, se trata de una filosofía que se hace cargo de la realidad histórica, cargando con ella –como diría Ignacio Ellacuría– (Cf. Zuchel), esto es, en primer lugar: develando las situaciones que impiden el reconocimiento, desde la múltiples formas de violencia arraigada en nuestros pueblos para procurar la paz; y, en segundo lugar: aproximando las distintas formas de vidas o realidades entre sí para habitar la tensión y avanzar en el diálogo intercultural, que implica una mediación de la articulación en la que los diversos registros culturales se conforman (Cf. 2021a, 2021c, 2021e). En este sentido, el pensar político de Ricardo Salas se hace en un rico proceso reflexivo de los problemas acuciantes del país y de la humanidad, lo que le lleva a preocuparse de los grandes conflictos de nuestro tiempo, y donde germinan nuevas propuestas teórico-prácticas acerca de la globalización, de las sociedades periféricas, de los pueblos de la Tierra, de los graves conflictos ambientales, lo que lo llevan a posicionarse como un testigo de la época y un militante de las causas de las humanidades, solidarizando con los pobres de la tierra y dando espacio a una interpretación crítica de las experiencias de injusticias.

Bibliografía

Balbontín, C. y Salas, R. *Evadir. La filosofía piensa la revuelta de octubre de 2019*, editores. Santiago de Chile: Libros del amanecer, 2020.

- Biagini, Hugo. *Diccionario de autobiografías intelectuales: red del pensamiento alternativo*, editor. Lanus: UNLA, 2020.
- Carrasco, Noelia y Salas, Ricardo. "Examen crítico a la gestión capitalista de la diversidad cultural en el Manejo Forestal Sustentable. Un análisis del caso chileno", *Revista Política* 54/2 (2016a): 153-173.
- Carrasco, Noelia y Salas, Ricardo. "Inflexiones y dilemas ético-políticos del capitalismo en el Centro Sur de Chile. A propósito de la globalización forestal", *Revista Izquierdas* 27 (2016b): 105-123.
- Ibarra, A. y Valdés, C. "Filosofía mapuche y pensamiento crítico latinoamericano. Entrevista de Alex Ibarra y Cristián Valdés a Ricardo Salas". *Le Monde Diplomatique*, 18 de octubre de 2015.
- Levinas, Emmanuel. *Entre nosotros. Ensayos para pensar en otros*. España: Pre-Textos, 2001.
- Prensa Universidad Católica de Temuco. "Destacada revista realiza reconocimiento al trabajo académico del Dr. Ricardo Salas". Disponible en: <https://econtinua.uct.cl/prensa-uc-temuco-destacada-revista-realiza-reconocimiento-al-trabajo-academico-del-dr-ricardo-salas/> 2020.
- Salas, Ricardo. *Pensamiento crítico latinoamericano. Conceptos fundamentales*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica Silva Henríquez, 2005.
- Salas, R. y Marileo, A. "Filosofía occidental y filosofía mapuche: iniciando un diálogo", *Revista ISEES* 9 (2011a): 119-128.
- Salas, Ricardo. "Problemas y perspectivas contemporáneas del reconocer", *Conciencia Social. Nueva Época* 11/14 (2011b): 18-28.
- Salas, Ricardo. "Reconocimiento de los mundos de vida y los desarrollos asimétricos", *Revista Desarrollo Sociedad Hoy*, 21 (2011c), Ediciones UDEC. 9-22.
- Salas, Ricardo. "Intersubjetividad, Otredad y Reconocimiento. Diálogos fenomenológicos para pensar la cuestión del otro en la filosofía intercultural", *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Jujuy* 42 (2012b): 83-104.
- Salas, Ricardo. "Reconocimiento y diálogo intercultural entre religiones". *Religión, política y cultura en América Latina*, ed. C. Parker. *Nuevas miradas*: IDEA-USACH, 2012c.
- Salas, Ricardo. "Una aproximación fenomenológica acerca de la cuestión del imaginario del otro", *Revista Alpha* 35 (2012e): 123-134.

- Salas, Ricardo. “Desde el reconocimiento a la interculturalidad”, *Cuadernos del pensamiento latinoamericano* 20 (2013a): 56-75.
- Salas, Ricardo. “Diálogo intercultural y Política del reconocimiento. Aproximaciones al conflicto en tierras mapuches (Chile)”. *Liberación, interculturalidad e historia de las ideas*, ed. J. Santos. Santiago: IDEA, 2013b. 125-143.
- Salas, Ricardo. “Ética, reconocimiento y discurso intercultural”, *Revista Utopía y Praxis latinoamericana* 60 (2013c): 41-55.
- Salas, Ricardo. “La filosofía chilena del siglo XX como pensamiento crítico”, *Revista Intus-Legere Filosofía* 7/1 (2013d): 9-25.
- Salas, Ricardo. “Para pensar tópicos e temporalidades do encontro-desencontro na filosofia intercultural”. *Pensamento crítico IV: Mundo da vida, Interculturalidade e Educação*, ed. J. Pizzi. Pelotas: Ediciones UFP, 2013e: 119-138.
- Salas, Ricardo. “Violencia fundante, memorias de la dictadura y políticas del reconocimiento”. *La Cañada. Revista de Pensamiento Filosófico Chileno* 4 (2013f): 233-255. También en francés : “Violence fondatrice, mémoires de la dictature et politiques de la reconnaissance », *Appareil* [En ligne], Articles, (2014). Consulté le 16 avril 2022. URL : <http://journals.openedition.org/appareil/1977>
- Salas, Ricardo. “Debates teórico-metodológicos acerca de reconocimiento e interculturalidad”, *Revista Faro* 2/20 (II Semestre 2014): 55-65.
- Salas, Ricardo. “Espiritualidad, reconocimiento y vivir bien”. *Bienestar y Espiritualidad, Concepción, Universidad del Desarrollo*. Daniel Duhart y David Sirlopu (Eds.). Concepción: Ediciones UDD, 2015a: 141-157.
- Salas, Ricardo. “Hacia una justicia intercultural para el reconocimiento social y en un medioambiente sustentable”, *Revista eletrônica “Justiça do Direito”*, Qualis B4, 29/1 (2015c): 33-48.
- Salas, Ricardo. “Notas sobre la contextualización de la justicia. Desde y más allá de Frankfurt”, *Revista Cuyo. Anuario de Filosofía Argentina y Americana* 35 (2015d): 59-97.
- Salas, Ricardo. “Perspectivas hermenéuticas acerca de la filosofía intercultural y del diálogo de saberes”, *Revista Millcayac* 3 (2015e): 65-82.

- Salas, Ricardo. "Derechos a la Educación pública". *Enciclopédia Latino-americana dos Direitos Humanos*, org. Sidekum, Wolkmer & Radaelli. São Leopoldo: Ed. EDIFURB, 2016a. 220-223.
- Salas, Ricardo. "Reconfigurations identitaires, décolonialité critique et capitalisme global en Amérique du sud". *Le post-colonial en Amérique latine. Débats contemporains* ed. A. Gómez-Müller. París : Editions Kimé, 2016b: 93-116.
- Salas, Ricardo. "Teorías contemporáneas del reconocimiento", *Revista Atenea* 514 (2016c): 81-95.
- Salas, Ricardo. "Breves tópicos y temporalidades para un pensamiento político intercultural", *Cuadernos Americanos: Nueva Época* 2/160 (2017a):137-141.
- Salas, Ricardo. "Interculturalidad, convivialidad y sentido del che en el mundo mapuche". *Contornos de diversidad y ciudadanía en América latina* eds. A. Guerrero, J. Olvera y C. Olvera. México: Porrúa-UNAM, 2017b: 17-46.
- Salas, Ricardo y Faundes, Jorge. "Justicia e interculturalidad. Conflictos y desafíos jurídico-políticos en el Wallmapu (Chile)". *Justicia e Interculturalidad, análisis y pensamiento plural en América y Europa*, coord. Marianella Ledesma. Lima: Centro de Estudios Constitucionales - Tribunal Constitucional del Perú, 2017c: 693-737.
- Salas, Ricardo. "Problemas y perspectivas del diálogo intercultural como una filosofía y teología prácticas". *Actas Teológicas* (Temuco-Chile), vol. 22 (2017d): 17-39.
- Salas, Ricardo. "Justicia cognitiva, espiritualidad de protesta y estudios interculturales en el Wallmapu". *Bildung, Spiritualität, und Universität*, ed. Fornet-Betancourt. Aachen: Verlag Main, 2018a: 177-192.
- Salas, Ricardo. "Justicia, pluralismo y democracia". *Claves de la Justicia en América latina*. E. López, A. Niño y L. Tovar. Valencia: Tirant lo Blanch, 2019d: 163-182.
- Salas, Ricardo. "Justicia universal, contextos asimétricos de poder y pensamiento crítico latinoamericano", *Utopía y Praxis Latinoamericana, de la Universidad del Zulia* 24, (2019e): 16-27.
- Salas, Ricardo. *Luchas sociales, justicia contextual y dignidad de los pueblos*. Santiago: Ariadna ediciones, 2020f.
- Salas, Ricardo. "Contextos asimétricos de poder, experiencias de injusticia y sufrimientos sociales", *Revista Stultífera* 4/1 (2021a): 15-38.

- Salas, Ricardo. "Filosofía intercultural, contextos asimétricos y experiencias de injusticia". *Estudios interculturales desde el Sur. Procesos, debates y propuestas*, ed. M. Samaniego. Santiago: Ariadna Ediciones, 2021c: 21-36.
- Salas, Ricardo. "Poderes coloniales, violencias y territorios interétnicos", *Revista Wirapuru* 2 (2021d): 40-53.
- Salas, Ricardo "Poderes y Asimetrías Globales", *Utopía y Praxis Latinoamericana, de la Universidad del Zulia*, 93 (2021e): 300-312.
- Sauerwald, Gregor y Salas, Ricardo. *La cuestión del Reconocimiento en América Latina. Perspectivas y problemas de la teoría político-social de Axel Honnet*. Zurich: LIT, 2017.
- Sánchez, Cecilia. *Una disciplina de la distancia. Institucionalización universitaria de los estudios filosóficos en Chile*. Santiago: CESOC-CERC, 1992.
- Santos, José. *Cartografía crítica. El quehacer profesional de la filosofía en Chile*. Santiago de Chile: Ed. Libros de la Cañada, 2015.
- Silva, Matías. "Normalización de la filosofía chilena. Un camino de clausura disciplinar", *Universum* 24/2.(2009): 172-191.
- Valdés, Cristián. "Ricardo Salas Astraín: Filósofo de la crítica intercultural y la reflexión interdisciplinar", *Revista Utopía y praxis latinoamericana* 25/88 (2020): 12-13.
- Zuchel, Lorena. "Ignacio Ellacuría, filósofo cristiano: Reflexión filosófico-teológica sobre la inexorable acción de cargar con la realidad", *Teología y Vida* 55/4 (2014): 631-651.